

lector mismo como una verdadera gracia: la lectura de unas páginas llenas de fuerza cristiana y del gozo de creer, junto con la disciplina intelectual del teólogo. No es pequeña cosa tampoco el bello castellano, preciso y sugerente, al que Mons. Blázquez nos tiene acostumbrados.

José Ramón Villar

José Ramón GARITAGOITIA EGUÍA, *Juan Pablo II y Europa*, Rialp («Libros de bolsillo», 183), Madrid 2004, 160 pp., 12 x 19, ISBN 84-321-3502-X.

Buen conocedor del pensamiento ético-político de Juan Pablo II por otros estudios publicados con anterioridad (cfr. ScrTh 35 [2003] 964-965), el autor pretende en este breve ensayo de divulgación mostrar con unos pocos trazos la aportación prestada a la causa europea por Juan Pablo II, cuyo compromiso en favor de la unidad de los pueblos de Europa alcanza un reconocimiento que puede calificarse de universal.

Tras un prólogo de J. Santer, Presidente de la fundación Robert Schuman, el libro va repasando el magisterio de Juan Pablo II y expone su pensamiento sobre Europa según una estructura que lo agrupa en torno a cuatro núcleos temáticos: el contexto histórico reciente que va desde Yalta hasta nuestros días; las fuentes de la cultura europea, así como los valores cuajados en ella; la dimensión pública del hecho religioso; y finalmente la necesaria referencia a la Constitución europea y al tratamiento que ésta dispensa a la herencia cristiana de Europa.

De particular interés, y de viva actualidad en el contexto presente, resulta el análisis del papel correspondiente a la

religión en la vida pública de los estados, que reclama una reflexión detenida sobre el significado del principio de laicidad y las aplicaciones que de él se extraen para la convivencia entre los europeos. En un discurso pronunciado en 2004, Juan Pablo II entiende por *laicidad* «el respeto de todas las creencias por parte del Estado, que asegura el libre ejercicio de las actividades de culto, espirituales, culturales y caritativas de las comunidades de creyentes», y añade que la laicidad aparece en una sociedad plural como lugar de comunicación entre las diversas tradiciones espirituales y la nación (p. 93).

El momento que atraviesa el Continente presenta tanto interés como el pensamiento y la figura de Juan Pablo II en relación con Europa. Es mérito del autor, y hay que felicitarle por ello, la labor de rastreo en el extensísimo cuerpo de los escritos del Papa en busca de sus observaciones sobre Europa. El libro reúne un material muy rico y sugerente, que merece una reflexión más detenida de lo que permite y puede pedirse a este breve ensayo.

Rodrigo Muñoz

Artemissia GEORGIADU, *La purezza della gioventù prima del matrimonio*, Imprimenda, Padova 2004, 232 pp., 21 x 30, ISBN 88-88610-00-6.

La autora, psicóloga de origen griego que trabaja en Italia, ha querido responder con estas páginas a la necesidad de dar una orientación moral a los jóvenes en el campo de las relaciones interpersonales antes del matrimonio, como una urgencia sentida por padres y educadores, sacerdotes y catequistas, ante las propuestas de la sociedad actual que exaltan la promiscuidad y libertad de costumbres. El libro ofrece argumentos

y respuestas convincentes, también desde la óptica cristiana, a las dudas e incertidumbres, y hasta a las provocaciones del mundo juvenil en materia sexual.

Las páginas se ordenan alrededor de cinco partes. La primera dedicada al descubrimiento de uno mismo, y al camino formativo en la libertad y el amor, con una atención especial a la relación entre la pureza del corazón y el amor. La segunda y la tercera partes abordan la formación en la sexualidad y la maduración personal, el valor de la sexualidad en orden a un amor verdadero. La cuarta parte aborda los interrogantes más frecuentes entre los jóvenes actuales y la quinta parte concluye con unas reflexiones sobre la educación moral en la sociedad actual.

El estilo del libro es sencillo pero sin simplezas; claro sin perder profundidad. Insiste en la dignidad y valor interior de las personas, y en la belleza de una relación interpersonal en armonía con el plan de Dios para el hombre. La autora ofrece a los jóvenes indicaciones precisas y preciosas para descubrir estos valores, y para alcanzar la capacidad de gestionar responsablemente y con madurez una relación de amor que desembocará en la relación propiamente sponsal. Como complemento a sus desarrollos, la autora añade valiosos tests psicológicos para proponer y guiar a los jóvenes en la reflexión sobre sí mismos y sus intenciones reales en la vida.

Se trata, pues, de un instrumento educativo y pastoral útil para padres, sacerdotes, catequistas y animadores parroquiales, y en general todos los educadores y responsables de la pastoral juvenil.

José Ramón Villar

Livio MELINA, *Participar en las virtudes de Cristo. Por una renovación de la Teología Moral a la luz de la «Veritatis splendor»*, Cristiandad, Madrid 2004, 13 x 20, ISBN 84-7057-493-0.

La encíclica *Veritatis splendor*, a pesar de los años que han transcurrido desde su publicación, sigue siendo, para la teología moral, una cantera insuficientemente explotada. Se ha prestado mucha atención a la segunda parte, en la que se encuentran los argumentos racionales y las descripciones técnicas sobre la ley moral, la conciencia, la opción fundamental, las fuentes de la moralidad, etc. La primera parte, en cambio —que contiene las bases cristológicas de la moral cristiana—, y la tercera —que trata de la naturaleza eclesial y pastoral de la vida moral— no han recibido la suficiente atención por parte de algunos teólogos.

En la presente obra, Livio Melina, tomando como base de reflexión la primera y la tercera parte de la Encíclica, nos ofrece interesantes sugerencias para la renovación de la teología moral fundamental.

En el primer capítulo, presenta el contexto histórico y cultural en el que se desarrollan las actuales discusiones de la teología moral católica, y el reto más importante que esta disciplina debe afrontar: el restablecimiento de los vínculos entre verdad y libertad, y entre fe y moral.

La clave de este restablecimiento se encuentra —según Melina— en la categoría de virtud. Una ética centrada en la virtud, descrita en el capítulo II, integraría también de forma subordinada el elemento normativo, como se demuestra en el capítulo III. En el capítulo siguiente, se analiza, desde el punto de vista teológico, la relevancia de la ac-